

EL RUIDO

PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

Año II.

DIRECTOR
V. Hernández Aldaeta

BILBAO
5 de Mayo de 1901.

NÚMERO SUELTO
5 céntimos

Núm. 52

¡BOMBA VAI

SIN COLOR NI GRITO

¡Vaya una semanita la que acabamos de pasar!

Por un lado, el recuerdo de las cinco mil y pico de bombas del sitio; por otro, los Bombas toreros, y luego la bomba final, que ha sido la retirada del Clavetero.

Eso sin poner en la cuenta la manifestación obrera del miércoles ni la procesión tedeunesca del jueves, grande, hermosa, imponente, la primera, y chica, pobre y risible la segunda.

Pa mí que aumentan de año en año los socialistas y disminuyen los liberales sin color ni grito.

La clase obrera de Bilbao ha puesto el mingo en eso de las manifestaciones. Además de demostrar su pujanza, concurriendo en número enorme á la Fiesta del Trabajo, ha puesto de relieve sus aficiones artísticas, presentando una carroza simbólica, que ha llamado la atención por su belleza.

Cosa que no ha dejado de chocar á los burgueses burros, á los cuales se les figura que los obreros no tienen otros ideales que los del estómago.

A los picapedreros de la prensa se les ha ocurrido las mismas vulgaridades de todos los años al tratar del Primero de Mayo. Han concedido menos importancia á la fiesta obrera que á una excursión de peregrinos.

Los de *El Porvenir* se metieron á hablar de colectivismo, de la mutualidad, de la evolución y de la revolución y les salió un ciempiés. Porque así saben ellos de esas cosas como yo de colmulgar por pascua florida.

Pero, señor, ¡que hato de majaderos se puede hacer con todos los periodistas bilbainos!

No saben una palabra de nada; ni ven, ni leen, ni entienden.

Per supuesto, que no tiene que extrañar á nadie su ignorancia.

Después del trabajo de la redacción, más manual que intelectual, búsqnenlos ustedes en los cafés cantantes y en las casas de lenocinie.

En esos libros estudian ellos las ideas modernas y se encuentran luego con que saben la mar de *sociología*.

Quienes veían con ojos atontados la manifestación obrera eran las burguesas de la Gran Vía, que estaban todas de pechos en los balcones.

—¡Ay, mamá, cuánto hombre!—decía una morena que pasa de los veinte y no tira para monja.—El día que se

les hincen á éstos las narices y nos acometan ¿qué va á ser de nosotras?

—Les resistiremos, hija.

—Claro que sí. Yo ya me atrevo con media docena, siempre que no sean desmelenados y negruzcos, porque esos me dan mucho miedo.

A la procesión han acudido este año muy pocos liberales. Aun yendo en dos hileras no había ni para dar una vuelta á la Plaza Nueva. Si se forman así los obreros el miércoles, llenan toda la carretera, desde aquí hasta Santander.

Eso no quiere decir que no haya revestido brillantéz la procesión. En ella iba Agustín y donde está Agustín tiene que haber *importancia*.

Langa llevaba á cuestras una perfumería.

Con el peadón iba Alzaga, lo cual que no se le veía, porque le tomaba cualquiera por el bastón del alcalde, que iba detrás.

Los discursos han sido, como todos los años, notables.

Sobre todo, el de Anitua, comandante de la compañía de Jesús, digo, de los ferales.

Al que encuentre, aunque la busque con lentes, la palabra libertad en el montón que soltó en Mallona, le regalo los terrenos de la Concordia.

Por supuesto, el año pasado hizo lo mismo, no soltar la palabra libertad.

Está en su derecho; él cree que el liberalismo es pecado, luego... debiera presentar la dimisión de jefe de los forales.

¡Ay! ¡Cuántos liberales hay en Bilbao como Anitua!

Ya lo dice la música: sin color ni grito.

MENESTRA

¿Saben ustedes por quién voy á votar en las próximas elecciones?

Por Jodra.

No se rían ustedes; este concertista callejero se halla por todos conceptos á muchos codos de altura sobre los invariables diputados que padecemos.

Y sino, vamos á ver. ¿Quién vale más, Jodra ó Gandarias?

Indudablemente Jodra, porque si Gandarias no tuviese una peseta ¿qué sería?

Pues... sacristán de monjas, barquillero, guindilla... ¡vaya usted á saber!

En cambio, Jodra es un artista de cuerpo entero, y mientras tenga limpios el pito y los agujeros de la nariz ó el de otra región cualquiera, no le faltará un pedazo de pan.

Comparémosle á mi candidato con otro.

Con cualquiera, por ejemplo, con Allende el gamacista.

(Entre paréntesis; ¿por qué será gamacista Allende?)

¿Por qué se distingue este aspirante á padre de la patria?

Por tener mucho dinero, color de aceituna y tipo de pasante de escuela.

De modo, que si le quitamos el dinero (es un decir) ¿á qué queda reducido? A pasante verdoso.

¿Qué han hecho en pro de este país Gandarias, Allende, el Clavetero, Urquijísimo y demás mamíferos de la clase?

Nada, absolutamente nada. Todo lo que hayan trabajado habrá sido «pro domo sua» (1).

La prensa jamás se ha ocupado de ellos. ¿Para qué?

En cambio, con Jodra, sucedería lo contrario, pues los periódicos darían frecuentemente cuenta de sus actos en telegramas del tenor siguiente:

«Reunidos salón conferencias ministros, diputados, aburridos, falta asuntos tratar, entró Jodra, Sagasta rogóle tocácase algo, Jodra tocóles pito.»

Es curiosa la fraseología empleada por los jugadores de la timba del Boulevard.

El día pasado, hallándome en la acera del Suizo, se me acercó un corredor y me dijo: ¿tiene usted «interior»?

—Sí, señor, de lana, y ¿á usted qué le importa?

—No me ha entendido usted. Yo me refiero á los valores de ese nombre...

—¡Ah, vamos! ¿Y qué deseaba usted?

—Que si tiene usted de esa clase de valores y nos entendemos en el precio, yo tomaría con mucho gusto.

—¡Doy «Tabacos»!—voceaba á nuestro lado un agiotista, y acto seguido le pidió un pitillo al que hablaba conmigo.

—¡Tengo «Ferrocarriles»!—decía un sujeto que anda por ahí dando sablazos de dos pesetas.

En uno de los corrillos se hablaba ¡pásmense ustedes! de honradez y de moralidad.

El que llevaba la voz cantante es un tal Minguilla, un sujeto que cree que con llevar el hacha en las procesiones, oír misa mayor y pertenecer á las Conferencias ganará el Cielo.

Y por ganar, es capaz de cualquier cosa.

Sin embargo, es un hipócrita, pues no obstante de estar casado y de tener cuatro hijos, mantiene á una querida, juega á los prohibidos y es capaz de robarle, si puede, el bastón de mando al nuevo jefe de la guardia municipal.

—¿Cómo es—le preguntó uno de los del corro—que siempre está usted predicando moral y sin embargo es usted uno de los más arriesgados jugadores de boquilla?

—A mí—contestó Minguilla—me va muy bien en la timba del Boulevard y, por lo tanto, mis actos no se hallan en contradicción con lo que predico, porque... sépanlo ustedes, el juego es inmortal... cuando se pierde.

De todos los periódicos locales, EL

(1) «Pro domo sua». ¿Qué será esto?—dirá Agustín Echevarría—Este demonio de Ruido, me obligará á comprar un *disionario* griego. Porque *pa mí...* eso es griego.

Ruido es, quizá, el único que no tiene butaca gratis en el teatro.

Y *coste* que no es una *indirecta*, como diría Aréizaga.

Pero, modestia aparte, diremos que EL RUIDO entiende mucho más de teatros y de todo lo que se relaciona con el arte, que los perchees que manejan el «escalpelo de la crítica» en la prensa de esta villa.

Y sino, vamos á ver; ¿cuál es la finalidad del arte?

¡Ah, señores! Nieremberg en su famosa obra «Evoluciones del arte», Gorriani en su tratado de «Psiquiatría y Trigonometría» y el inmortal Platón en sus «Ensayos psicológicos» demostraron palpablemente que la finalidad del arte, considerado abstractamente, sin prejuicios doctrinarios ni sutilezas metafísicas, tiende, mediante la influencia sugestiva, al esclarecimiento real de la belleza plástica.

Vaya... ya les he dejado bizcos á los chicos de la prensa.

Y ahora les aconsejo á las personas de buen gusto, es decir, á los lectores de EL RUIDO, que no vayan al teatro, como no sea de balde.

Y sobre este precio no paguen ustedes una perra chica más, porque sería una primada.

Es una compañía que haría furor en Areta; así es que las personas de viso, hemos dejado de asistir al teatro.

El día pasado, el director de orquesta, salía del ensayo echando chispas.

—¿Qué le pasa á usted, maestro?—le dijo un abonado.

—Estoy desesperado, esta gente me va á volver loco. Los coros nunca entran á tiempo, las bailarinas están reventadas á causa de la juerga que corrieron la noche anterior, los partiquinos no hacen más que afilarse las guías del bigote y...

—¿Y las partes?

—Insoportables. Con las partes no se puede hacer carrera.

(No podrá decir lo mismo la Otero.)

Los «jueves de la Gran Vía» no dan los resultados que esperaban las mamás que exhiben á sus hijas en dicho ferial.

Los «compradores» se hallan escaudados ante el lujo y las pretensiones de las pollas del día, pues la más modesta exige, por lo menos, al que pretenda conducirla al tálamo, palco en Arriaga, un par de meses de veraneo en Biarritz y automóvil.

Las pobrecitas no saben los sudores que cuesta un plato de coeido.

Además, el pan cada día más caro, sino llueve, á causa de la sequía, y si llueve, por la misma razón. Es decir, por la misma razón no: por todo lo contrario, pero en fin, más caro.

La carne por las nubes é infestada de tubérculos y de otros seres indecentes.

Esto se va poniendo imposible. A este paso pronto llegará el día en que nos comamos unos á otros.

Y ni aun entonces habrá equidad en el reparto, pues mientras alguno no logre saborear más tajadas que las de Urigüen y, por lo tanto, se quede con hambre, otro más afortunado «ha-

rá presa» en Camiruaga y tendrá ración para ir tirando «un» porción de meses.

Pero... volvamos á los «jueves de la Gran Vía.»

¿Se han fijado ustedes cómo recogen las faldas las jóvenes de la buena sociedad (y las otras lo mismo) y se ciñen «á posteriori» provocándonos con sus redondeadas popas?

¡Ah, señoras mamás que tenéis hijas casaderas! Emplead otra táctica si queréis pescar yerno.

Porque con ese cebo no pican. Sino... lo otro.

Triquitraques

A medida que avanzamos en el período electoral arrecia en sus ataques al compañero Iglesias *El Sinvergüenza*, órgano del machón Martínez.

Como si escribiera para la China, dice que Pablo Iglesias hace una vida fastuosa, que envidiaría el burgués más burgués, á costa de los sencillos trabajadores, á quienes engaña miserablemente.

En vista de eso, ayer me ví con el director de *El Sinvergüenza*, que es el corpulento Acha, y le dije que era un indecente, porque á él le consta que Iglesias es todo lo contrario de lo que dice el periódico.

El grandísimo Bernardo se me sonrió y se hizo cruces de que yo tomase en serio lo que dice *El Sinvergüenza*, cuando nadie le hace caso.

—No seas tonto, RUIDO—me dijo.—Yo ya sé que Iglesias es un hombre honrado; que es merecedor de que los obreros bilbaínos le envíen al Congreso, y que tiene más talento que todos estos alcornoques que se llaman Rivas, Gandarias, Claveteros y Sotas, pero por los cien duros manuales que me chupo por dirigir *El Sinvergüenza*, soy yo capaz de decir que tú eres guapo.

Con cuyas explicaciones me dí por satisfecho.

Y aunque diga *El Sinvergüenza* que es Pablo Iglesias un mulo, responde el lector conmigo: ¡á lo que obligan cien duros!

¡Pero qué liberales son los partidarios de Euzkera liebre!

La compañía de los Diques, de la que son gerentes Aznar y Sota y al frente de cuyos trabajos hay un euzkeriano de cuerpo entero, acaba de hacer una barrabasada.

La mayoría de los obreros que trabajan en los Diques, manifestaron á la Dirección que tenían el deseo de no trabajar el día Primero de Mayo, á lo cual contestó ésta que bien, que no trabajaran, y anunció en un cartel que se guardaba fiesta en aquellos trabajos el miércoles y el jueves.

Y aquí viene lo bueno. Se presentan el viernes al trabajo los obreros, y el director, con toda su alma de cieno y sonrisa de jesuíta, despide á todos los que no quisieron trabajar el día primero, diciéndoles con socarronería bizkaitarra que, puesto que los obreros tienen libertad para guardar fiesta cuando quieren, la Compañía, con la misma libertad, decretaba que no había trabajo, para que los obreros puedan seguir en fiesta continua.

Traducido esto al romance, quiere decir que los obreros que no son sumisos, lacayos y abyectos, como quieren que sean los ricos hijos del noble solar, son merecedores de que se les castigue con el hambre y la desesperación.

Los despedidos, que son cerca de 200, han acudido al gobernador con el fin de buscar una fórmula de arreglo, lo que le parece imposible al perverso Nervión, que está conforme con la actitud de la compañía de los Diques.

Sobre todo lo cual á mí no se me ocurre más que una cosa.

Que es una lástima que la ría esté tan cerca de los Diques y que el director continúe en seco.

¡Ah! Y esta otra.

Que si alcanzamos á ver la independencia de Euzkera, los obreros van á ser muy libres... ¡en la miseria!

Los obreros boteros se han declarado en huelga, pidiendo aumento de salario y disminución de horas de trabajo.

Ayer vino una comisión á rogarme que hable en favor de ellos, y yo, amigo de la justicia ante todo, quise enterarme de las horas que trabajan, del salario que ganan y de las reclamaciones que hacen.

Me dijeron que ganaban tres pesetas, que trabajaban desde las seis de la mañana hasta media hora después de anochecer y que pedían dos reales más de jornal y diez horas de trabajo.

Oído lo cual, me escandalicé, les llamé vagos y viciosos y les despedí de mi presencia con cajas destempladas.

¡Poco jornal tres pesetas! ¡Aquí, en Bilbao, donde todo está tan barato, desde las habitaciones hasta la carne! Les digo á ustedes que dan rabia tantas exigencias.

¡Y menos horas de trabajo! ¡Para qué? Como si lo viera. Para ir al *Club Náutico* y á *El Sitio* á emborracharse, que es lo que hacen los obreros de los demás oficios en que no se trabaja más que nueve ó diez horas.

Nada, señores patronos, resistan con pesadez. ¡Pues no son poco exigentes los obreros de la pez!

El Noticiero Bilbaino, en su número del 2 de Mayo, llamó á Bilbao baluarte de la libertad.

Estaba al leer aquello en mangas yo de camisa y me acometió tal risa ¡que saltó el botón del cuello!

Se va animando el baturrillo electoral.

Se citan como candidatos, para luchar enfrente del reaccionario Pablo Iglesias, los nombres de don Tomás Zubiria y don José María Urquijo, liberales y demócratas los dos hasta las cachas.

Probablemente será candidato Urquijo, el que fué presidiendo la peregrinación á Roma.

Los liberales de *El Sitio* y los curdas del *Club Náutico* le votarán como un solo hombre.

Porque aquí hay que demostrar, por una y por otra parte, que la invicta sigue siendo el susodicho baluarte!

Los liberales Ugarte, Artiach y todos los que se han desgañado estos días últimos cantando el himno de los auxiliares y dando vivas á Galdós, están decididos á votar al jesuíta Urquijo, ó al moro Muza, antes que á Iglesias.

Porque es lo que ellos dicen á todo el que les quiere oír:

—¡Bueno fuera que Bilbao, este emporio de riqueza, donde hay tanto millonario ladrón y tanto vinatero contrabandista, fuera á estar representado en las Cortes por un hombre honrado!

¡Y catachín, chin, chin!
¡Viva la libertad!
¡Y el vino de campeseh!
¡Y los ladrones del pan!

¡Anda salero!
Se dice por ahí que un corredor de Bolsa ha echado á correr, dejando un pasivo de un millón de pesetas. Los periódicos, que enseguida publi-

can el hurto de un lingote de hierro y el nombre del ladrón, no han dicho esta boca es mía del corredor fugitivo.

Con lo cual bien se demuestra que la prensa bilbaína, además de ser burguesa, es una prensa cochina!

El ministro de marina ha publicado una real orden declarando patrona de la Armada á la Virgen del Carmen.

Ahora comprendo por qué fuimos derrotados en Santiago y en Cavite.

¡Hombre, que siempre nos hemos de acordar los españoles tarde de las cosas!

Pero, vamos, menos mal, más vale tarde que nunca.

¡Qué miedo tendrán ahora Francia, *Ingalaterra* y Rusia!

En el pueblo de Audenza había un cura párroco, al cual no le bastaba su correspondiente sobrina y se entretenía en ponerle adornos á un caminero, que tenía una mujer muy guapa.

No contento con esto y de acuerdo con la caminera, esperó en un sitio estraviado al pobre marido y le pegó dos tiros.

Creyéndole muerto, se fué tan tranquilo á decir misa el cura párroco, á cuyas criminales manos bajó Dios como de ordinario.

Hoy están en la cárcel los dos cómplices, lamentando el cura párroco que la justicia humana sea más diligente que la divina, en la cual confiaba.

Todo lo cual me trae á la memoria aquello de que los curas deben ser casados ó capados.

Y aun así aconsejaría á los maridos babiecas, que no dejen á sus cónyuges poner los pies en la iglesia!

Por si había ó no había robado una cartera un anciano de 71 años, fué la guardia civil de Vallecas y le dió una paliza, de la que tuvo que ir á parar al hospital.

Luego resultó que el apaleado era inocente.

Con este motivo la prensa de Madrid se ha escandalizado, diciendo que en cuanto á policía estamos peor que en tiempos de la Inquisición.

De poco se asustan los rotativos.

En la perrera de aquí, azotan sin compasión

¡Que han pegado á un inocente?
¡Pues que dispense por Dios!

Y no hay Cristo que proteste.

En un examen:

—¿En qué se conoce la inferioridad de los demás animales respecto al hombre?

—En muchas cosas, pero particularmente en que no gastan zapatos. Los arquitectos, los médicos, los escritores, los catedráticos, todos los hombres de talento se calzan en LA IMPERIAL.

Tendería, 37 y Cinturería. 1.

Cañonazo semanal

PLÁTICAS ELECTORALES

—No me preguntes nada, Juanazo, que tengo la cabeza completamente vuelta.

—Pero no sabes una noticia, RUIDO? —¿Cuál? Más de veinte. El Clavetero ha renunciado generosamente á la mano de doña Leonor, igual que su tocayo don Simplicio.

—Pero ¿por qué habrá sido esa retirada?

—¡Toma! El miedo es libre. Unos dicen que el gobierno le ha dicho al Clavetero que, si quiere salir diputado,

salga por sus simpatías claveteriles solamente y no por los billetes de banco, cosa que no puede tolerar el gobierno, por el escándalo que armarían los socialistas.

—¡Y que va á ser flojo!

—Otros dicen que el Clavetero no encontraba agentes, porque ocho ó diez duros, á cambio de la cabeza rota, son poca cosa.

—Pues, mira, yo he oído decir que Sagasta protege la candidatura de Iglesias, á quien quiere tanto como á Merino, porque cuando estaban en *La Iberia* juntos, el uno de cajista y el otro de amo, muchas noches jugaban al tute mano á mano y tomaban el café en la misma taza.

—Hombre, puede que crea don Práxedes que le conviene tener un diputado socialista, pensando que son como los republicanos, que ni pinchan ni cortan, pero ya verás como en las primeras sesiones cambia de parecer.

—¡Rediez! ¡Qué contento que está el pueblo, porque ya tiene por seguro el triunfo del candidato obrero!

—Siempre hubiera triunfado, diera ó no diera dinero el candidato burgués, pero sin dinero mucho mejor. Yo no quiero más que eso, que el gobierno cumpla con la ley, que prohíba y persiga la corrupción electoral, y, lo que es imposible, si así fuese derrotado el candidato socialista, me conformaría con la derrota y confesaría que estaba engañado sobre la confianza que me habían inspirado los obreros bilbaínos.

—¿Pero crees que no vamos á tener contricante? ¡Piscis! Verás, desde aquí al día 19, las vueltas y revueltas que va á tener el lío electoral.

—¡Anda! ¡Pequeño es el lío que ya se está armando! La retirada del Clavetero cayó como una bomba entre los elementos caciquiles. Echevarrieta conferenció con Solaegui, Gandarias, Chávarri, Rivas, Allende y Cristo Padre, buscando un candidato, y creo que va á acabar por presentarse él; al gobernador le muelen á visitas y hasta le quieren pegar; á Sagasta y á Moret les está lloviendo desde Bilbao una de cartas y telegramas que mete miedo, y á Victoria de Lecea no le dejan en paz, instándole los caciques á que se preste á hacerles el juego, presentándose candidato. Lo que menos se les figura á los caciques, si sale diputado Iglesias por Bilbao, es que, en cuanto salgan de casa les va á cojer el tranvía.

—Uno de los que han sonado para reemplazar al Clavetero ha sido don Ramón de la Sota, bizcaitarra, naviero, minero y, además, orador elocuente después de beberse una botella de champagne.

—Pues si se presenta como Sota no le faltarán votos. Es una carta esa muy popular.

—Sí, pero él no quiere ir á la lucha sino le apoya el partido nacionalista.

—¡Bueno está el partido de Euzkera con taparrabos! Los partidarios de Tar Tar están á matarse con los de Sota; los de Sota andan á boeados con los de Azkue, y los de Azkue, como tienen el padre cura, escomulgan á los de Sota y á los de Tar Tar.

—Pero, además, ¿cómo van á ir á las elecciones legislativas los bizcaitarras? ¿Qué pito iba á tocar en unas cortes españolas un diputado vizeaino? Eso sería reconocer la soberanía española y esa no la aceptan, como no sea cuando los Sotas y demás explotadores necesitan las tropas para meter en cintura á los obreros, sean estos vascos ó gallegos.

—¿De manera que á la hora presente no hay más candidato que Pablo Iglesias?

—Nadie más, y, de cien probabilidades, con 120 de triunfo.

—Pues voy á tomarme, por adelantado, un chiquito de vino á cuenta del triunfo.

—Hasta el domingo y siempre alerta.

TOTAL, NADA

Cuando salía el jueves de los toros la muchedumbre entusiasmada y loca, por lo bien que en el ruedo se portaron le mismo el uno que el segundo Bomba, dos sujetos á gritos disputaban promoviendo los dos la primer bronca.

—¿Qué es lo que pasa?—algunos preguntaban al ver correr guindillas y personas—

—Se han declarado en huelga los piqueros?

—O es que, acaso, ha estallado ya la gorda?

—Nada de eso; dos simples ciudadanos que han cogido en los toros media mona

—les dijo un cabo de municipales— están echando sapos por su boca, diciendo que Agustín de presidente entiende tanto ó menos que una escoba. Los dos tienen razón—continuó el cabo— pues desde San Francisco hasta la Ronda, para trajes completos y á medida, sólo hay aquí la gran COMPETIDORA, que al contado los vende igual que á plazos teniendo las lanillas de más moda. Sin contar con que tiene calzoncillos, camisetas, cerbatas, cuellos, boinas, camisas, calcetines y paraguas á precios más baratos que las coplas. San Francisco, 45.

Consultorio de EL RUIDO

QUINIENTAS MISAS

—¿Es usted, por casualidad, el director de EL RUIDO?

—Sí, señora, aunque no por casualidad.

—Bueno; pues yo vengo dispuesta á todo...

—Entonces voy á cerrar la puerta.

—¿Cuánto tiempo cree usted que se necesita para ganar 500 pesetas con el pan?

—Según le que se robe en los panecillos.

—No, yo no soy panadera, sino vendedora de pan en la plaza del Mercado.

—Adelante.

—¿Conoce usted á don Vicente Pérez Ibarra?

—¿Qué oficio tiene?

—Presbítero.

—¿Señora! ¡No me ofenda usted!!

—¿En qué le ofendo?

—En suponer que yo pueda tener relaciones con un cura.

—Pues, mire usted, yo las he tenido con ese señor y... ¡á buen precio me han estado!

—Señora, ustedes, las mujeres, se tienen la culpa, por liarse con personas que no se pueden casar.

—¡Oiga usted!... Esos tratos que supone no los he tenido yo con ningún cura ni con nadie. ¿Por quién me toma usted?

—Dispense, señora, si la he metido.

—Completamente. Me hablaron de este cura como de una buena persona y le presté atención. Luego me dijeron que tenía que hacer un viaje y que se veía sin recursos y fui y le presté 500 pesetas.

—¿Qué alma más buena debe tener usted!

—No, yo le presté las 500 pesetas con mi cuenta y razón. El me firmó un pagaré, el cual ha venido hace ya mucho tiempo, y así estamos, en pagaré, pero no paga. Y si siquiera dijese pagaré menos mal. Es el caso que cuando he ido á cobrarle, me ha contestado lo más fresco que no se le pone... en la coronilla el pagarme.

—Llévele usted á los tribunales.

—Calle usted, por Dios, sino tiene nada ni por donde le venga.

—¡Eso sí que no lo creo!

—Pues lo puede usted creer. No es cura párroco, ni coadjutor, ni sacristán, ni nada. Anda á salto de misa. Lo he mirado bien y no tengo por donde agarrarle.

—Señora, me choca que un cura no tenga de donde se le pueda agarrar.

—Pues á eso vengo, á que usted me

ilumine y me diga cómo le voy á cobrar las 500 del ala.

—Se me ocurre una idea.

—Venga.

—Que se las cobre usted en misas.

—¡Gracias! En esa moneda de fijo que no tiene inconveniente en pagarme don Vicente. Sólo que a mí no me la admitirá el casero para pagarle el piso.

—Pues no veo otro modo de cobrar.

—Yo sí. Que lo ponga usted en EL RUIDO, á ver si le da vergüenza y me paga.

—¿Vergüenza un cura? Vaya, señora, usted entenderá de vender pan y de hacer préstamos, pero no conoce á los curas.

—¡Ojalá no hubiera conocido á ninguno!

OTRO CURA DESAHOGADO

—¿Se puede pasar?

—Sí no es falsa, sí.

—Soy uno de Lejona.

—Creí que era una de dos pesetas.

—¿Ha estado usted alguna vez en Lejona?

—Eso estará muy lejos.

—No, señor; ahí, al lado de Axpe.

—Pues no he estado nunca.

—Entonces no conoce al cura.

—¡Ni falta!

—¿Qué lástima! Se parece tede á los Maceos.

—¿En qué?

—En la color.

—Bueno, ¿y qué tiene usted que decir de ese cura?

—Que acaba de casar á una joven de 21 años con un sujeto de 64. ¿Qué dice usted á eso?

—¿Yo? Que me inspira mucha compasión el de los 64.

—El caso es que la recien casada procede del hospicio y la ha tenido el marido en su casa desde chiquitina, como una hija.

—Vamos, eso es que la ha estado criando para él.

—Lo bueno ha sido que el cura no ha tirado por el púlpito las proclamas hasta después que los ha casado, y una sola vez, y eso por el escándalo que se movió en el pueblo.

—Le habrá pagado bien el de los 64.

—Eso se dice. En cambio, dos viudos, ó, por mejor decir, un viudo y una viuda, que antes fueron enñados y ahora no son nada, y quieren encuñar más de veras por medio del matrimonio, se empeña en no casarlos el cura negrete, pidiéndoles qué se yo cuántos papeles y dispensas.

—Que afloje la bolsa el viudo.

—Ya creo que la ha aflojado, porque, en vista de los obstáculos del clérigo, se ha amontonado con la viuda.

—¿Qué escándalo!

—Eso es lo que dice la gente, ¡qué escándalo!, pero el cura no los casa, y todo porque al matrimonio se opone una beata amiga del negrilla.

—¡Alabado sea el Santísimo Sacramento!

—El caso es que con estas cosas la fe se pierde...

—¡Vaya una pérdida!

—Y los vecinos van á cerrar las manos en los entierros y no van á soltar una perra chica para misas.

—¿Qué es eso?

—Nada, que á cada persona que asiste á un entierro el cura le pide seis reales y el que no tiene suelto y le suelta un duro, el cura tampoco tiene suelto y se queda con las vueltas, con lo que le sale cada entierro por una porrillada de duros.

—Ya sé, entonces, por qué ha casado al de los 64 y no quiere casar á los jóvenes viudos.

—¿Por qué?

—Porque le producen más los entierros que los bautizos.

—Pues también tengo que decir...

—No, por hoy, no diga usted más. Dé memorias á los amontonados y ayúdele en lo que pueda al de los 64, que bien lo necesita.

Chisporroteo general

Hasta hace poco no hacía yo más que decirme:

—¿Qué será eso de la antorcha de la civilización, el faro de la ciencia y la luz del progreso? ¿Qué luz será esa?

Pero en cuanto vi los manguitos «Corona» y los «Mecheros permanentes» aplicados al gas, alumbrando como un sol, dije:

—Esta es la antorcha, el faro y la luz del progreso.

De venta: LEOPOLDO DE LOS RIOS. General Castillo, letra S.

Las criadas de servicio sirven para muchas cosas.

Para ir por la merluza, para limpiar las alfombras, para coser un botón, para manejar la escoba, para andar en la cocina, para sacudir la ropa, para vestir á los niños, para destrozár la loza y para ir á la Casilla á ballarse cuatro polkas.

Pero ¡ay! en cambio no sirven, porque son muy manirotas, para limpiar el calzado y tenemos, á última hora, que ir á la Plaza Nueva, al SALON DE LIMPIABOTAS, donde las ponen brillantes, lo mismito que unas rosas.

Personas que han recorrido toda Francia y toda Rusia y saben lo que es canela y saben lo que es azúcar, de una manera solemne ante el público aseguran que no han visto Sastrería como la de EL NON-PLUS-ULTRA, donde hagan tan bien la ropa, tan elegante y tan justa.

Gran surtido en géneros de todas clases.—Corte elegante.—Confeción esmerada.—Estación, 8, pabellones de la Concordia.

Por mucho, Juan, que á tí te guste el vino, si bien no lo conoces, no lo bebas, porque hay algunos vinos que los hacen con campeche y con jugo de las berzas.

En cambio, bebete media garrafa si es del vino que vende CERECEDA, el cual lo trae siempre de Aragón, y se sabe que es propio de la cepa. Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Ubdulia del alma mía: si tienes alguna duda para comprar buenos muebles, dispáala al punto, Ubdulia.

Buenas camas y colchones, coquetas de mil hechuras y mesillas y lavabos de lujo por pocas sumas, solamente encontrarás en casa de JUSTO MURUA.

Venta á plazos y al contado.—Hernani, 2 y 4

Según las últimas noticias de Madrid, ya no se verificarán las elecciones generales el 12 de Mayo, sino el 19.

Y, según acaban de indicarme, se ha trasladado á la calle de Astarloa, letra O, la elegante y resuperiormente servida Peluquería de NICASIO MIERA, lo que tengo el alto honor de poner en conocimiento de señoras caballeros y cuantas personas tienen pelos en la cara y en la cabeza.

Servicio esmerado.—Especialidad en el corte de pelo á los niños. Astarloa, O.

Se le acaban los relojes á MANUEL ARAGONÉS, porque los está vendiendo casi, casi á puntapiés.

Un Longines, ocho duros; por diez te vende un Waltam y por tres te da un Roskopf... ¡casi lo que vale un pan!

Comprad relojes, señores, aprovechad la ocasión, que no volveréis á ver como esta liquidación! Nuevo Teatro, fachada principal.

Ahora que el sol empieza á calentar y te gusta beber el agua fría y quitas de la cama varias mantas porque ya las calores te fastidian, es preciso que acudas á EL BARATO á comprar los percales y batistas, los céfiros, las sedas, las alpacas, las cerbatas, las boinas, las camisas, los corsés, los fulares y las medias, sin dejarte en olvido las sombrillas, porque esa es el comercio más «barato», que se encuentra en el mundo y cercanías! Frente al Institute.

Según cuentan los papeles ó un antiguo refrán, resulta que las personas no viven sólo de pan.

Lo cual que tiene razón el que descubrió ese hechizo, porque se vive también de jamón y de chorizo.

En el RESTAURANT ANGULO dan embutidos tan buenos que al momento te convences de que el pan es lo de menos. Hernani, 16.

A mí que no me digan. Algo malo tendrá el agua cuando la bendicen.

Por eso yo no la uso más que para lavarme la cara.

Y eso no todos los días. En cambio, no dejo un día sin darle unos menceos al garrafón de vino.

Como que es de SAN PEDRO Y ONTANÓN, el mejor vino del mundo y sus cercanías.

Iturribide, 34, almacén.

Sin duda alguna la higiene es de lo más necesario para huir de enfermedades y tener el cuerpo sano.

Cuanta más facilidad se encuentra para limpiarlo mucho más puro y más fresco estará de pies á rabo.

Comprendiéndolo así un hojalatero simpático desde hoy alquila bañeras á precios lo más baratos.

LA CONCORDIA.—Calle de Eguía (Ensanche.)

En la calle de Hernani, número 8, hay una Sastrería que da hoy el ópio.

El maestro se llama ANTONIO IBÁÑEZ, siempre con la tijera dale que dale.

En cuanto se me rompa este que tengo á este saste le encargo un traje nuevo.

Porque géneros tiene de la última moda y todo el mundo sabe lo bien que corta.

Obreros y patronos ¡alto!

En la imprenta y librería de JOSÉ UGALDE se vende la ley de accidentes del trabajo al precio de DIEZ céntimos ejemplar. Por cientos rebajas considerables.

También se encuentran en dicho establecimiento hojas sueltas propias para fijarlas en oficinas y talleres, conteniendo la misma ley y el reglamento para su aplicación.

Obreros y patronos es un libro útil é interesantísimo para los dueños de explotaciones mineras, fábricas, talleres ó industrias, obreros, médicos, abogados, procuradores, ingenieros, capataces, contratistas, etc., y se vende en la misma imprenta al precio de dos pesetas.

Hernani, 8 y Lamna, 6.

Mucho mejor que el espejo

de luna limpia y bruñida y que el lago cuyas aguas reposan siempre tranquilas,

le retrata á mi morena el fotógrafo GARCÍA, que enfoca divinamente á las altas y á las chicas y te hace varios retratos por muy poca calderilla.

Pabellones de la Concordia, frente á la estación de Portugalete.

En esponjas hay unas mejores que otras, y según para el uso que se destinen.

Por ejemplo; para pasárselas una por ciertos sitios, es preciso que sean cuanto más finas y suaves mejor.

Pero para el JEREZ PACHECO la mejor esponja es el gazzate, que lo pone usted en comunicación con una botella y desaparece el oloroso líquido como por encanto.

Pídense en Cafés y tiendas de ultramarinos.

Para conocer el mundo,

para tocar la vihuela, para saber lo que fueron Napoleón, Viriato, César, Wamba, Prim, el Moro Muza, Noé y el Sacamantecas y tener conocimientos de la Historia, de la Ciencia, de saber pescar con caña, de bailar una habanera, y saber el argumento que contiene el drama «Electra», váyase á la Librería de Bailén, acera izquierda, donde se encuentra de todo en libros como en novelas.

EDUARDO IBÁÑEZ.—Bailén, 37.

Los Grandes Almacenes de ARALUCE en la última semana han recibido del Japón, de Valencia y de la China docientas toneladas de Abanicos, con dibujos, retratos y paisajes como nunca se vieron tan bonitos. Hay además, en casa de Araluce abundancia de todos los artículos, porque sus almacenes siempre fueron los más baratos y mejor surtidos. Santa María, 4 y San Francisco, 39.

Trabajadores en hierro y demás metales, estad prevenidos.

La hora de la liquidación social se acerca. El primero de Mayo está más cerca todavía.

La burguesía afila sus uñas para clavarlas en vosotros.

Ahora bien; ¿que debemos hacer nosotros? A la vista salta: limárselas, para lo cual no tenemos más que ir al taller de grabados de Eulogio VILLABELLA, donde hay un depósito de limas de todas clases y tamaños, de acero extra, de la excelente fabricación eibarresa.

Campo de Volantín, 1.

El chacolí «Buena Vista» se pinta para meriendas, para bodas, para almuerzos, para bautizos y cenas, porque hay allí gran cocina, buen servicio, gran despensa, amabilidad muy grande y sobre todo limpieza.

Por eso la gente joven, igual que la gente vieja, allí se va los domingos, los lunes y demás fiestas, a merendar, a beber y a ponerse muy contenta. Chacolí de SERAFÍN.—Begoña.

¡Menudo cisco se ha armado en Madrid y Barcelona con la huelga de los tranvías!

¡Aquí no dejan de correr un sólo momento. Y si se declarasen en huelga, ¿qué?

Para ir a casa de CARRETERO no hacen falta tranvías ni coches de alquiler.

Y ahora que me acuerdo: para ampliaciones fotográficas en marcos magníficos; para obras científicas, artísticas y literarias; para objetos de escritorio, Felipe CARRETERO y nadie más.

Hurtado de Amézaga, 11.

¡Jesús, María y José! Entré en la BUÑOLERÍA, un chocolate tomé y tan a gusto quedé que nadie lo creería.

Te lo sirven con bañuelos ó con bolitas si quieres y les causa a las mujeres tan deliciosos consuelos que no quieren más placeres.

Hay en el mismo local un Restaurant de primera donde se guisa con sal, y el pescado y la ternera tienen un gusto especial. San Francisco, 43.

Los aficionados a los gorgoritos están disgustados y dicen que la Compañía de Ópera que actúa en el Nuevo Teatro no vale un perro chico.

Por eso los vecinos del barrio de San Francisco, en vez de gastarse los cuartos en oír cantar mal, van al comercio de CONSTANTE y se compran boinas de Exposición, camisas finas, calcetines escoceses y corbatas de última moda a precios sumamente baratos.

Compra y Venta de Mantones de Manila. San Francisco, 29.

El el siglo XIX se podía comprender que no tuviesen relojes de bolsillo ó de pared los hombres y las mujeres. ¿Pero hoy en día? ¡Rediez! Hoy se venden los relojes casi, casi a puntapiés. Un reloj lo más bonito y de mucha solidez lo dá por poco dinero el Relojero SOULÉ, el cual tiene un gran surtido de lo mejor que hoy se ve.

Urazurrutia, 4, frente al puente de San Antón.

Este año ha resultado muy rebonita la procesión cívico-religiosa.

Sobre todo, los que han estado más simpáticos han sido los del gorro con escarapela. Medio Bilbao ha estrenado ternos nuevos. ¡Mentá terea que ha tenido Agustín OLABAL!

El sólo ha hecho más de setenta trajes. Ya se ve; como tiene tan buenos géneros y lleva tan arreglado, no tiene nada de particular.

Grandes novedades para la temporada. San Francisco, 27.

El otro día soñé que me encontraba malito, que me moría muy pronto y que se acababa EL RUIDO. Encontrándome tan grave y con los pies casi fríos me marché como un relámpago al Chacolí de BACHICHU, donde merendé tan bien y bebí tan de lo lindo que me encontré al despertar más fuerte que seis castillos. Al final de Iturribide.—Chacolí blanco y tinto.

Setenta y siete años cumplió el otro día el venerable Pi y Margall.

Para cuando yo cumpla esa edad cuántos pantalones habré roto.

Eso que ahora me los voy a hacer en la Sastrería LA TIJERA, donde hay unas telas que parecen de estambre y son de hierro.

Gran surtido de ropas hechas, confección a la medida, variedad de géneros para la temporada.

San Francisco, 21.

Los que tienen campanillas y tienen mal el badajo, por haber tocado mucho hacia arriba y hacia abajo, que se vayan donde ANGULO y verán, por su ventura, como todos los badajos tienen allí compostura.

San Francisco, 27.—Peluquería.

Algunos vecinos del Ensanche se quejan de que el alumbrado público es deficiente por aquellas calles.

En cambio el privado dicen que es excelente, pues todos los vecinos gastan el vino de BENITO LATORRE Y COMPAÑÍA, los vinateros más formales del mundo y los que venden el mejor vino de mesa.

Con una botella de libro se alumbraba perfectamente toda una familia.

Depósito: Calle de Ledesma.

Con el buen tiempo los hombres dejan de ponerse tristes y lucen todas sus galas por los montes y planicies.

Los días que son festivos los mejores trajes visten, se afeitan más amenudo y les gusta que les ricen los pelitos del bigote para en la calle lucirse.

La mejor Peluquería es, según la gente dice, con servicio de primera, la de MODESTO RODRÍGUEZ. Urazurrutia, 6 y 8.

¡El acabóse!

Parecía que no había escándalo mayor que ese de las aguas sucias de la ría.

Pues el que ha salido ahora es infinitamente más grande.

Figúrense ustedes que en la Sastrería y Almacén de Ropas Hechas EL LOUVRE se han recibido ya los géneros de la temporada y se venden los trajes de niño desde 2,50 pesetas; los de Caballero desde 20, y las americanas de alpaca desde 7.

¿Han visto ustedes cosa más escandalosa? Sin contar conque para trajes a la medida, que se hacen superiormente y a precios económicos se ha recibido un despampanante surtido de géneros, así nacionales como extranjeros.

Correo, 22.

Será verdad que el alcalde tiene las narices largas, y que los dueños de minas siguen enturbiando el agua, pero, ¡vaya unos jamones de Galicia y de Navarra, qué chorizo de Pamplona y qué embuchados, caramba, los que se encuentran de venta en LA PARRA CASTELLANA. Hernani, 3, Restaurant.

Estoy tentado por decir una cosa que todavía no he dicho en EL RUIDO

¡Y cuidado que he dicho cosas!

Pero, ¡qué demonio!, voy a decirlo, en la seguridad de que me la han de agradecer ustedes.

El que quiera retratarse en el tamaño que quiera, solo ó en grupo, no tiene más que acudir a la nueva Fotografía de MONTES, que hace unos retratos que parece que están hablando. Correo, 23.

Para toreros el Guerra, para ladrones la Corte, para frescura Sagasta, Asturias para carbonos, para turcos la Turquía, para la luna la noche y para cognac riquísimo el JIMÉNEZ Y LAMOTHE. Pídanse en todos los cafés.

Ahora que entramos en la época de los calores la higiene y las desinfecciones se imponen con más fuerza que nunca.

En ninguna casa, por pobre que sea, debe faltar el AGUA DE COLONIA de Orive, la más deliciosa, la más aromática, la más desinfectante y la más barata.

En la farmacia de Ascao y en todas las buenas perfumerías.

Personas algo entendidas aseguran muy formal que el dichoso Saneamiento va, por fin, a fracasar.

Pero, en cambio, otras personas de mucha capacidad afirman a todas horas, por delante y por detrás, que paños, gergas, lanillas de la última novedad se encuentran siempre en la casa SUCESOR DE ECHEGARAY. Sombrerería, 2

Los portugueses los han tomado con los frailes y jesuitas.

Al pater que ven por la calle le hacen levantar las faldas y correr como un potro desbocado.

En cambio, aquí, qué descansadamente duermen.

¡Cómo si todos tuvieran cama y colchón de LA SEVILLANA, que es donde se venden las mejores camas y los colchones más resistentes, así como toda clase de muebles! Ventas al contado y a plazos. Correo, 9.

El jueves me preguntó

un paisano de la Rioja,

que vino a ver el toro

de los dos hermanos Bombas,

qué iglesia había en Bilbao

más elegante y más mona,

á lo que yo contesté

que de las iglesias todas,

pisadas por este cura,

en Bilbao no había otra

más confortable y más linda

que el gran CAFÉ DE LA BOLSA,

donde oyendo los conciertos

se pasan muy bien las horas.

¿Han quedado bien los Bombas?

¿Volverán aquí á torrear?

Eso es lo que no se sabe

de una manera formal.

Quien ha quedado á una altura

que no se alcanza á mirar,

por los trajes elegantes

y baratos por demás

que ha hecho para las fiestas

que acabamos de pasar,

ha sido el célebre Sastre

don MARINO VILLARREAL,

que corta con mucho gusto

y cobra con equidad.

Hernani, 4, 1.º

¡Abajo todos los moños!

Mucha pintura, mucha farolería y nada entre dos platos.

Eso es lo que se puede decir de muchos salones de Peluquería de Bilbao.

En el elegante establecimiento de Bartolomé SALERNI se acaban de recibir del extranjero cuatro magníficos juegos desinfectantes, los únicos en Bilbao, y que, antes de dedicarlos al servicio, estarán expuestos en el escaparate durante ocho días.

Esta casa, que desinfecta las herramientas á presencia del cliente, participa á su numerosos favorecedores que de hoy en adelante dará gratuitamente un lavado de cabeza con Champóing á cada parroquiano que se corte el pelo.

Se vende crepé y toda clase de postizos al por mayor y menor.

Garn surtido en artículos de perfumería. Conde de Mirasol, 3.

Forasteros que llegáis

en verano y en invierno

á ver el mar, unas veces,

algunas, á don Tancredo,

y otras, aunque no queráis,

en el cafetín de don Diego,

os recomiendo de veras

el Restaurant del MODERNO,

donde se come y se bebe

mucho mejor que en el Cielo,

solo por 4 pesetas

y 3,50 el cubierto,

según que sea comida

ó que sea sólo almuerzo.

Los que no duermen de noche porque se van de parranda y les gusta que de día les pegue el sol en la cama, aseguran muy formales que no se cena en España ni en los Estados Unidos como en LA PARRA VIZCAINA, una fonda que está abierta lo mismo á la madrugada que á las once de la noche, porque es fonda con parada! Servicio permanente, de día y de noche. San Francisco, 61, 1.º y Constitución, puerta verde.

Algunos se preguntan de qué le sirven al hombre las tetas que tiene y no saben qué responderse.

Otros preguntan que á dónde ha ido á parar el Peluquero que estaba en la Carrera de Santiago, en la Peluquería del Centro, y se quedan también á oscuras.

Pues bien, señores; el Peluquero de la Carrera de Santiago lo tienen ustedes en la calle de Urazurrutia, número 4, donde sirve al parroquiano con una diligencia, con una suavidad y con un esmero, que para sí lo quisiera el general Weyler.

Frente al Puente de San Antón, al lado de la Relojería.

Al salir de un quite el Bomba en la corrida del jueves, una bota le arrojó entusiasmada la plebe.

—Bebe un trago de ese vino, le dijeron dos peles.

—¿Es de ARTECHE?—preguntó

—No es de ARTECHE, pero bebe.

—Anda y que lo beba el Nuncio,

yo solo bebo el de ARTECHE.

Pídanse en fondas y restaurants. Depósito: Sierra, 11.

¡Anda, salero!

Hasta los picadores se declaran en huelga.

Está visto que esta sociedad está corroída hasta los tuétanos por el Socialismo.

Sólo falta que se declaren en huelga los dolores.

Algunos ya se declaran.

Trabajan contra las muelas

produciendo graves daños,

pero ante el LICOR DEL POLO

¡abandonan el trabajo!

Se me hacen á mí en Arriaga muy cortos los entreaectos, porque voy al Paraiso, donde hay Ambigü barato, y sirven buena cerveza, y buen tintillo riojano, y pasao mejor el tiempo que mirando al escenario.

FONDA ESPAÑOLA, RONDA, 8, PISO 2.º

Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.

Eugenio Jáuregui

Afinador y reparador de Pianos y armoniums de las Fábricas de Erard y Alexandre de París.

TALLER, Campo de Volantín, 1, tienda.

Teléfono, 324.

TALLER DE EBANISTERÍA SILLERÍA Y TAPICERÍA

FEDERICO DEL RIO

Artecalle, 13, 1.º

CHATARRERÍA DE GREGORIO AGUIRRE

Compra y venta de toda clase de metales huesos y trapos viejos.

Obieta, núm.º 2.—ERANDIO

Francisco Urra

ha trasladado sus talleres de Sillería, á la calle de Larrinaga, esquina á Expósitos.

IMPRESA DE ECHENAGUIA Y COMPAÑÍA Colón de Larreategui, 23